



# Amor en la Literatura Medieval

POR FRANCISCO JOSÉ FOLCH

**L**A Edad Media amó infinitamente a Ovidio, plantea Zink en el primer ensayo de los cuatro que reúne este libro notable. Pero su arte de amar no se redujo al modelo ovidiano, pues la Edad Media se hizo del amor una idea nueva y original, y hasta se ha llegado a decir que el siglo XII inventó el amor. Cuando menos, sostiene Zink, tuvo la revelación de un vínculo particular, esencial, entre el amor y la poesía. "Se tomó en serio el deseo, hasta el punto de ver en él la manifestación misma del ser, hasta situarlo en el centro de la creación poética y de la imaginación narrativa, y ver en él, por medio del arte literario, la clave de toda revelación de sí y el motor de toda superación de sí". A su juicio, ese proceso culmina en el catalán Ramón Llull, trovador, teólogo, lógico, místico y poeta espiritual, que pretende "englobar la totalidad del mundo en el pensamiento de Dios, ampliando el amor humano a las dimensiones del amor a Dios". En el mismo momento histórico, el conjunto de la obra de Dante "se entraiza en la experiencia de la pasión amorosa y en la poesía de amor, en la suya propia y en la de los trovadores de lengua de Oc a los que admira, y en la reflexión sobre una y otra, para elevarse del eros al éxtasis místico... al paraíso hacia el que la sola fuerza de la mirada de Beatriz le permite elevarse".

En «El amor imposible» —de lectura inexcusable para todo wagneriano, aunque Wagner apenas reciba una sola y fugaz mención—, Cazenave analiza con sutileza iluminadora la historia de Tristán e Isolda. "Por la locura que



la impulsa, los tabúes que transgredire y el estatuto de amor que hace surgir en el seno de un universo regulado, arrastra consigo una visión tan subversiva de todos los valores —sociales..., morales, éticos, religiosos, metafísicos y... ontológicos del mundo que nos rige desde hace más de un milenio—, apenas surgida a la luz en la segunda mitad del siglo XII cristiano ya se trató de combatirla, de normalizarla, en definitiva, de olvidarla". En vano. Poeta tras poeta fueron retomándola a lo largo de los siglos, desde el ámbito celta que la originó,

hasta nuestros días. Cazenave explica desde diversos enfoques esa "historia maldita, pero victoriosa, y sin duda victoriosa por haber sido tan maldita".

Strubel da razón del *Roman de la Rose*, la obra más leída en la Edad Media, que esconde la iniciación amorosa en forma de poema alegórico. "Como La divina comedia —estima— es una suma, una enciclopedia de la cultura de su tiempo, una síntesis de sus principales registros de expresión".

En fin, Poirion examina "una de las más bellas fiestas literarias" que se haya conservado de entre los magníficos manuscritos destinados a los príncipes del siglo XV, que "son un placer para los ojos": el *Libro del corazón de amor prendido*, de René d'Anjou. Su variada fortuna en amor y en política hizo del duque y efímero rey de Nápoles, Sicilia y Jerusalén un melancólico, cuya obra el autor resume diciendo que "no hay poesía sin amor, amor sin deseo, ni deseo sin dolor". Pero su poema alegórico "no es el relato de una aventura con una mujer particular, ni un diario sentimental: es la definición de su naturaleza, de su yo, manifestándose esencialmente como un ser de deseo".

Para quienes interese la literatura medieval, o la percepción del mundo en la Edad Media, un libro necesario; más aún, un refinado placer intelectual. Además, en una muy grata presentación editorial.

## EL ARTE DE AMAR EN LA EDAD MEDIA

Michel Cazenave,  
Daniel Poirion, Armand  
Strubel, Michel Zink,  
José J. Olafeta (Editor),  
Palma de Mallorca, 2000,  
200 páginas.



## Amor en la literatura medieval [artículo] Francisco José Folch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Folch Verdugo, Francisco José

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Amor en la literatura medieval [artículo] Francisco José Folch. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile